

EUCARISTÍA 75 AÑOS CARRERA DE BACTERIOLOGÍA

(28-abril-2017)

Jorge H. Peláez S.J.
Rector

- En la sociedad de hoy son pocos los proyectos de largo aliento que logran superar los mil obstáculos que se presentan y consolidarse:
 - Los matrimonios son frágiles; solo unos pocos son para toda la vida.
 - Muchos intentos por crear nuevas empresas o emprendimientos fracasan en los primeros tres años.
 - Numerosas publicaciones lanzaron, con bombos y platillos, el # 1; pero el # 2 nunca vio la luz pública.
- Los ejemplos podrían multiplicarse. Por eso es notable que hoy estemos celebrando los 75 años de existencia de la carrera de Bacteriología. Se trata de un número de años muy respetable, a lo largo de los cuales las diversas generaciones han caminado en medio de la luz y de la oscuridad, han reído y llorado juntos, han saboreado las mieles del triunfo y también el vinagre del fracaso. Y después de estos 75 años de camino, tenemos un programa sólido, reconocido, que realiza fielmente la Misión de la Universidad Javeriana.
- Queremos iniciar estas celebraciones con una Misa de Acción de Gracias por todos los logros. Podemos apropiarnos de las palabras del Salmo que acabamos de escuchar: “El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?” El Señor ha dado las fuerzas y el entusiasmo para sacar adelante este hermoso proyecto educativo. Hoy damos gracias:
 - Por los directivos y docentes que han dedicado a la carrera de Bacteriología lo mejor de sus vidas.
 - Por el personal administrativo que, con amor y profesionalismo, ha hecho posible la marcha diaria de la carrera y ha desempeñado con eficacia y responsabilidad sus tareas de gestión y apoyo.

- Hoy damos gracias a Dios por las 116 promociones y los 4.820 egresadas y egresados, que tanto bien le han hecho al país.
 - Igualmente, damos gracias a Dios por los 175 estudiantes que actualmente cursan la carrera.
- Hoy es, pues, un día de fiesta, de acción de gracias, de reconocimientos, de evaluación y de proyección hacia el futuro.
 - Las lecturas que hemos escuchado son las propias de este viernes de la II semana de Pascua. Los textos pascuales son profundamente inspiradores, porque nos permiten asomarnos a la vida de la comunidad apostólica, transformada por la experiencia de Jesús resucitado.
 - En la primera lectura, tomada del libro de los Hechos de los Apóstoles, escuchamos el consejo que Gamaliel, doctor de la Ley y respetado por todo el pueblo, dio al Sanedrín, cuyos miembros estaban enfurecidos porque no podían silenciar a los apóstoles, que proclamaban incansablemente la noticia de la resurrección de Jesús. ¿Qué nos dice hoy este relato, cuando celebramos los 75 años de la carrera de Bacteriología?
 - La primera enseñanza es la sensatez de Gamaliel, que invita a sus colegas a no sobre-reaccionar ante el entusiasmo evangelizador de los apóstoles. Los miembros del Sanedrín estaban furiosos; querían silenciar a los evangelizadores. Gamaliel es el hombre sabio y prudente que invita a la cordura.
 - Como comunidad académica debemos hacer un vigoroso llamado a la sensatez a un país que se encuentra rabiosamente polarizado, incapaz de hacer un análisis objetivo de los problemas existentes. Todo es pasión y descalificaciones mutuas. Somos incapaces de formular un proyecto de país que nos una, en medio de la natural diversidad de pareceres.
 - La Universidad debe ser la casa común en la que hay espacio para todas las tendencias y donde se pueden expresar todas las voces. La academia debe levantar su voz y hacer un llamado a la cordura, como en su momento lo hizo Gamaliel.

- El Sector de la Salud navega por aguas tormentosas. La Universidad Javeriana y el Hospital San Ignacio gozan de un gran prestigio por la calidad de la formación y servicios que ofrecen. Tenemos la autoridad epistemológica para proponer ajustes y reformas al Sistema y no dejarlo al simple juego de los intereses políticos.
- La segunda enseñanza de este relato de los Hechos de los Apóstoles es la vitalidad y el entusiasmo de los apóstoles, que no se daban por vencidos. Nos dice el texto: “Los apóstoles se retiraron del Sanedrín, felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús. Y todos los días enseñaban sin cesar y anunciaban el evangelio de Cristo Jesús”. No nos dejemos doblegar por las dificultades. La causa de la educación superior vale la pena; por su calidad y autonomía debemos dar todas las batallas.
- El relato del evangelista Juan nos describe la escena de la multiplicación de los panes, que tiene una profunda simbología eucarística. En medio de la riqueza teológica del relato, quiero destacar dos rasgos:
 - El primero de ellos es la sensibilidad del Señor, atento a las necesidades de todos los que lo seguían. Estamos hablando, entonces, de la misericordia del Señor, que ha sido el centro del mensaje pastoral del Papa Francisco. Como Universidad Católica, tenemos la responsabilidad de crear los procesos curriculares que permitan que nuestros estudiantes desarrollen esta sensibilidad ante las necesidades de los hermanos. La misericordia debe hacer parte del perfil del egresado javeriano.
 - El segundo elemento de este relato que nos llama profundamente la atención es la matemática diferente de Jesús. El punto de partida fueron cinco panes y dos pecados, que no solo alcanzaron para satisfacer el hambre de esa multitud, sino que sobraron doce canastos. ¿Qué nos está diciendo el Señor con que esta clase de matemáticas? Nos está invitando a superar los cálculos egoístas. Al dar, no nos empobrecemos. Al compartir, no restamos sino

que multiplicamos. No seamos avaros con nuestro tiempo, ni con nuestros conocimientos, ni con nuestro afecto. Mientras más nos entreguemos, más felices nos sentiremos. La vocación de educadores nos ofrece mil oportunidades de compartir los conocimientos que tenemos y las experiencias que hemos acumulado. Desterremos los celos profesionales. No levantemos barreras a la comunicación y al trabajo en equipo.

- Pidámosle a Jesucristo resucitado que siga siendo nuestra inspiración en este hermoso servicio que presta la carrera de Bacteriología, formando profesionales de gran calidad humana y científica al servicio de la salud de los colombianos.